



## Boletín aperiódico de Cárteles de la ELP

### Remolino

*“Además se necesita que junto con eso  
instaure yo un remolino  
que les sea propicio”.*  
J. Lacan, El Señor A

*La Escuela Lacaniana de Psicoanálisis - coherente a la política de acoger los productos de los Cárteles - alberga en su página web los trabajos obtenidos en el tiempo conclusivo del trabajo en Cártel.*

*¿Por qué no compaginar también un lugar para alojar trabajos breves de Cárteles en activo y crear un espacio para hacer circular el saber singular de lo hallado durante el estudio en el Cártel?*

*La respuesta elaborada es un boletín y **Remolino** su nombre, significante tomado del texto de Lacan El señor A.*

***Remolino**, movimiento rápido, giratorio, ligero; viento resistente al efecto de grupo y a los pegoteos.*

*Qué mejor significante para asociar a la esencia de lo que constituye un Cártel, instrumento base, sostén del trabajo ,tal como fue introducido por Lacan para su Escuela .*

*El boletín electrónico de Cárteles se constituye como medio para acceder a lo más vivo del trabajo que realizan los cartelizantes, al tiempo también de los despertares que se van produciendo, un boletín del tiempo en gerundio, “produciendo”, “despertando”, “descubriendo”.*

*Remolino es un escaparate para depositar trabajos breves, reunidos bajo un tema común, espacio para hacer circular un pedacito de saber atrapado en un momento, ese saber que irrumpe y que atrapa el cuerpo, un breve instante que transforma y que abre; un escaparate donde recoger ese soplo del hallazgo singular encontrado.*

*Bien venidos al primer número de Remolino, un instrumento.*

**Comisión** :Liana Velado , María Verdejo y Victoria Vicente

En el primer número contamos con un precioso y delicado texto preparado por Lidia Ramírez que hace resonar el termino remolino. Este texto nos sirve de apoyo para detenernos en lo que atañe a la dimensión del tiempo, tan cercana al dispositivo del Cártel, y hacer interlocutar este concepto con dos aportaciones de cartelizantes Julieta Miguélez y Jesús Alfonso Rubio Campuzano , que plantearon lo temporal en su elección de rasgo y que consiguen transmitirnos con sus textos, el momento actual de su elaboración.

**Lidia Ramírez, “La Causa Freudiana”**

Presentado escueta y ágilmente como una figura que conviene al cártel y con un movimiento que conviene a la difusión de esa pequeña porción de saber extraída o mejor dicho arrancada del mismo movimiento, “Remolino”, es el nombre que nuestras colegas de la Comisión de cárteles, han pensado para nombrar el boletín con el que “hacer circular el saber singular de lo hallado” en esa experiencia de trabajo que Jacques Lacan inventó. Un modo de trabajo con otros, poquitos y limitada en el tiempo, el tiempo suficiente para pegarse y después despegarse, que es un cártel. La palabra “Remolino” viene también asociada a la idea de disolución. Jacques Lacan se refiere a este movimiento giratorio y rápido en 1980 cuando disuelve la Escuela Freudiana de París que había fundado en 1964

La disolución le parece necesaria a Lacan para lanzar, para construir, la Causa freudiana, a la que se aferra para “romper lo que estaba congelado de la práctica de Freud en una tradición que claramente impedía toda transmisión”<sup>1</sup> Es precisamente la cuestión de la Causa freudiana la que parece interrogar más a Lacan en el momento de la disolución. Lo que Lacan descubre es que la Causa freudiana está más del lado del Campo que de la Escuela.

Un cartel puede muy bien empezar con una pregunta. ¿Qué quiere decir Lacan cuando afirma que “la Causa freudiana no es Escuela, sino Campo”<sup>2</sup>. Lacan habla del “campo de la palabra” tempranamente, en el escrito que marca el comienzo de su enseñanza “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis” de 1953 y funda El Campo freudiano en 1979 para alojar a “quienes intentan sostener, defender y profundizar la Orientación Lacaniana en el psicoanálisis en sus países, en sus lenguas y en sus culturas”. En su texto D'écolage, el Campo, que aparece siempre con mayúscula, hace referencia a un lugar “donde cada cual tendrá vía libre para demostrar qué hace con el saber que la experiencia deposita”. El saber del que el psicoanálisis trata no es del orden del conocimiento, tiene más que ver con inducir, con causar.

En el curso de Miller “El lugar y el lazo”, Eric Laurent nos invita a preguntarnos qué es un campo, pregunta que nos introduce a la cuestión de la evocación y la resonancia. Nos recuerda que Lacan toma de la poesía de Francis Ponge el término “resón” un neologismo que articula *réssoner* (resonar) y *raison* (razón). En la experiencia analítica no se trata de preguntas-respuestas, es una práctica de la evocación, añade Eric Laurent, “se trata de un uso de la palabra tal que algo llega a responder”<sup>3</sup> y lo que responde está del lado de lo real.

Remolino se acerca también a la idea de agujero y parece interesante pensarlo tanto en relación a la causalidad imaginaria, dentro de la distribución que establece Jacques-Alain Miller en el texto “La causa

---

<sup>1</sup> Jacques Lacan, El Sr. A

<sup>2</sup> Jacques Lacan, Decolaje o despegue de la Escuela.

<sup>3</sup> Miller, J-A., *El lugar y el lazo*, Paidós, Buenos Aires 2013, p.72

lacaniana”<sup>4</sup>, como acercarse con él a una causalidad real si pensamos en una proximidad entre esta idea de remolino y la de ombligo del sueño, donde Lacan no duda en situar lo que era lo real para Freud.

En mi experiencia como cartelista puedo pensar este efecto de remolino cuando algo resuena como nuevo, con otra voz, entre los textos leídos y consultados una y otra vez. Un miembro del Cártel por ejemplo, hace un lapsus calami y eso puede producir un efecto inesperado que puede ser un pequeño descubrimiento, un debate en el que la cuestión del deseo puede aparecer en oposición a la idea de vocación, agujereando lo que hay en la vocación de ideal, de tradición para tocar lo que hay de singular y nuevo en el deseo.

De alguna manera los órganos de base de la Escuela de Lacan: el pase y el cártel, afectados por esta condición de límite en cuanto a la dimensión temporal, barran el universal del que pueda estar afectada LA Escuela, escrito con la A tachada. Y también podemos preguntarnos si en cada uno de estos órganos, en lo que hay en ellos de acto, no se juega algo de la fundación y de la disolución a la vez, de Una Escuela lacaniana de Psicoanálisis.

AE en el período 2018-2021

### **Julieta Miguélez, “Los S1: Marca de la experiencia del goce”**

Un interés surgido por los significantes (S1), por aquello del lenguaje que marca de manera única y singular, fue lo que me guió en la búsqueda de un rasgo que definiera la dirección de mi investigación en el cartel.

Poder de alguna forma comprender, cómo eso a lo que no hay acceso, al menos desde la vía del sentido podría ser bordeado a lo largo de un análisis, pero sobre todo cuáles serían sus efectos una vez desenmascarado el núcleo de ese goce que estos significantes soportan. Descubrir cómo lo real, en tanto huella inédita trazada fuera de sentido es producto de la contingencia misma, y sin embargo el sujeto y el (saber) hacer con su síntoma pueden hacer de ello su destino.

---

<sup>4</sup> Miller, J.-A., *Freudiana 67*, Barcelona 2013, p.18

Toda identificación lleva un goce concernido que cuando ésta cae permanece, y entonces se deberá lidiar con él luego del atravesamiento del fantasma, pero ahora ya sin el velo que protege de la angustia. Mauricio Tarrab, AE de la escuela, dirá al respecto: "...su brutal entrada en escena [la angustia], que siguió al atravesamiento del fantasma, fue completamente inesperada"<sup>1</sup>

La angustia será entonces ese afecto que responde a aquello que no se puede nombrar y el fin del análisis será la forma singular que cada quien encontrará para lidiar con ello. Así el atravesamiento es parte del análisis, pero no es el final, no alcanza <sup>2</sup>

Es por ello que entre la caída del fantasma y el final de análisis hay un trecho de pura pulsión.

Habrá entonces para cada análisis una experiencia del tiempo que gravitará entre la infinitud del lenguaje, de la cadena significativa y que se podría inscribir bajo la fórmula del S1-S2, de modo que un significativo se remite a otro de manera incesante, este es el tiempo propio del inconsciente simbólico, y por otro lado estará la experiencia de tener un cuerpo hablante, marcado por la urgencia de la pulsión, que en su límite es siempre la experiencia de la pulsión de muerte, y en donde el cuerpo en tanto hablante es mortal. Este será el tiempo del inconsciente real<sup>3</sup>

El analizante devenido en AE, dará cuenta en su testimonio de ambas dimensiones del tiempo.

De ese recorrido singular que consistirá en la pesquisa de esos significantes, marcas de lo traumático en el cuerpo, que haciendo agujero dan lugar a aquello que no se puede decir y que solamente es captable (en parte) a partir de la vía del sin sentido. Sin sentido éste, que queda plasmado en los testimonios mismos de manera tal, que por más que nos esforcemos, por más que hagamos nuestro mejor intento por comprender, siempre habrá algo que se escapa, que quedará por fuera de los que se puede decir.

<sup>1</sup> Mauricio Tarrab: El reverso del amor y una solución a la angustia. Recuperado de:

[http://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=el\\_pase&SubSec=testimonios&File=testimonios/tarrab\\_rverso.html](http://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=el_pase&SubSec=testimonios&File=testimonios/tarrab_rverso.html)

2 Fabián Naparstek: El pase ya no es el de antes. Plenaria: *El pase: su presente y su porvenir*. IV Congreso de la AMP-Roma 15 de julio de 2006. Recuperado de:

[http://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=el\\_pase&SubSec=presente&File=presente/naparstek\\_antes.html](http://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=el_pase&SubSec=presente&File=presente/naparstek_antes.html)

3 Miquel Bassols: El cuerpo hablante y sus estados de urgencia. *Feudiana Revista de Psicoanálisis de la ELP Catalunya* N° 76. 2016.

*Cártel , Lectura de los testimonios de los AE*

### **Jesús Alfonso Rubio Campuzano, “Amar en los tiempos que corren”**

Hay un tiempo, el cronológico, el del sueño, el del amor, el del descanso, el contemporáneo, el tecnológico, el de la ciencia y así sucesivamente porque la cosa cuenta, y cada una su historia.

Cuando comenzamos el cártel sobre *el amor más allá de aún*, algunas preguntas ya estaban rondando en mí, primero porque fue el motivo de consulta para comenzar un análisis, después porque me cuestionaba si había cabida en el mundo para el amor.

Si tomamos los últimos años, incluyendo la pandemia, el auge de las tecnologías no ha dejado de imponerse en lo político. A día de hoy las redes sociales se han convertido en el ágora moderno, y las noticias, las mentiras y el odio se han hecho una constante en las redes. Cuentas falsas, perfiles anónimos, insultos, la pulsión desbocada, el todo vale. La libertad de expresión se ha confundido entre la búsqueda imaginaria del ideal y el aniquilamiento de la diferencia del otro (aquel que disfruta de algo distinto se convierte en enemigo, su modo de gozar en insoportable). Lacan, en su conferencia de Milán, ya venía trabajando y advertía que con el discurso de la ciencia la barra, la división del sujeto, desaparece. El discurso capitalista, en su circularidad, elimina la imposibilidad, produciendo la promesa de dar *el objeto* que eliminaría la falta estructural del sujeto. Dicha inercia se convierte en un acto pulsional de demanda

constante donde la acumulación de los objetos no da cabida al vacío para deseo.

La mercantilización se hace una constante, los ordenadores nos escuchan, saben de nosotros, nos convertimos en algoritmos, la publicidad anticipa tu próxima compra. En las aplicaciones para encontrar pareja, por ejemplo, se elimina cualquier acto azaroso. Las personas son mostradas por unas fotos, características, parámetros, edades como objetos de consumo.

Mi pregunta sobre el amor, en este tiempo de todo es posible, o así es como se nos vende (me permito la ambivalencia de vender y vender), impuesto, es si hay cabida para el amor. Lacan, en el seminario XXI *Los no incautos yerran*, indicaba que ya estábamos en una época donde se puede prescindir del inconsciente, donde no haya lugar para lo azaroso, para lo contingente. Un viaje ya conocido, cumplido, lineal, al cual uno arriba como un destino pactado, aquel que prescinde del amor al inconsciente, aquel que sería incauto del mismo.

Hay un enigma en el ser, aquello que nos produce con su curiosidad, más allá del intento del decir pleno. Estamos atravesados por la palabra, artificio mágico que muestra el objeto y, en el mismo juego, lo hace desaparecer. Hay una suposición en el decir, en el saber, un intento de transmisión que no llega, que no alcanza, que no termina de decirse, que nos deja en falta. Lacan fue prolífico en aforismos “Amar es dar lo que no se tiene a quien no es” o “Te pido que rechaces lo que te ofrezco porque no es eso”, donde precisamente introduce ya no sólo la negación, sino la imposibilidad del encuentro entre la demanda y lo que se desea obtener, prueba de amor.

¿Y qué lugar para el amor? Es desde allí, desde el estar advertidos de esa imposibilidad, por el mero hecho de ser seres hablantes (*parlêtres*), donde se puede ocupar un lugar en falta, en lo nuevo, en el amor. No sé si habrá cambiado mucho el concepto de amor desde que se lo cuestionase Platón en *El Banquete*, Shakespeare en *Romeo y Julieta* o Dante en su *Divina Comedia* a los tiempos de hoy, tiempos que corren, acelerados, pero si templamos un poco las inercias del capital y su

mandamiento, ya no diez sino uno, “Goza”, y metemos la mano en la chistera, allí hay un lugar, un lugar vacío, un lugar que toca el cuerpo, una imposibilidad de relación, un lugar para el amor, un amor, al menos, menos tonto.

Alemán J. y Larriera S., *Desde Lacan:Heidegger textos reunidos*, Miguel Gómez Ediciones, Ministerio de Cultura, Málaga, 2009.

De Francisco M., *Un nuevo amor*, Grama Ediciones, Buenos Aires, 2012.

Lacan J., *Seminario XX, Aun*, Paidós, Buenos Aires, 1981.

Lacan J., *Seminario XXI, Los no incautos yerran*, Inédito, 1973.

Soria N., *Nudos del amor*, Del Bucle, Buenos Aires, 2018.

***Cártel, Amor más allá de Encore***